



LOS “LOCOS” DE LOS 70

En tiempos, ya para muchos, de “*Maricastaña*”, allá por los 70, unos pipiolos jovencitos (y otros menos) de la “gloriosa” España profunda, habíamos escogido la por entonces ya, carrera atípica de las Bellas Artes, camino profesional siempre mal visto por las gentes de bien de la época y que incluso en la actualidad nada ha mejorado dicha opinión.

Éramos los “raritos” de la flamante Ciudad Universitaria madrileña en un, entonces, recién inaugurado edificio de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, antes sita en la castiza calle de Alcalá y actual sede de la Real Academia y Museo de su mismo nombre...

El grupito curioso comenzamos nada menos que en el singular año 1968 (Revolución singular), formando, los que iniciábamos la peregrina andadura artística, un conglomerado compuesto por provincianos, monjas, frailes, cubanos, chinos (¡cómo no!), libaneses, árabes, argentinos (también ¡cómo no!) con un sin fin de caracteres de lo más variopintos que hacían de esta caterva una especie de tribu singular y repleta de lo que ahora considero, riqueza étnica.

Sin ánimo de aburrir al internauta con los buenos tiempos pasados, solo puedo decir una cosa que debo significar dentro del campo del aprendizaje artístico y que de seguro corroborarían todos mis antiguos compañeros: **Entonces se aprendía con rigor lo que se entiende por “academia”**, y todo lo demás, es cuento. Con esto creo que está casi dicho todo. (Perdón pido a los artistas llamados “emergentes”, si para ellos esto es una pedantería)

Los años de aprendizaje pasaron entre huelgas, manifestaciones y carreras delante de los tristemente famosos “grises” (otros lo hacían detrás), imperando entonces las pasiones pictóricas o escultóricas, casi siempre por los artistas de la época o simplemente por algunos de nuestros profesores, singulares figuras plásticas, muchos de ellos.

Terminamos los estudios y cada uno fuimos por rumbos distintos en la selva de la vida a comérnosla unos, otros a investigarla y otros simplemente a sobrevivir como se podía, que no es poco... algunos desafortunadamente no superaron este largo viaje.

Un buen día, casi después de 25 años de aquél bello pasado efímero, alguien, se le ocurrió la peregrina idea de intentar aglutinar de nuevo a ese disperso grupo de los 70 y para colmo, lo consiguió, logrando reunirnos en Madrid en una cena a más de 30 personas de aquellos más o menos 40 que formábamos aquél grupo del Curso llamado Preparatorio...Cada cinco años se ha conseguido volver a reunir a casi los mismos a excepción de aquellos que tristemente nos han ido “abandonando” a otra vida. La última reunión fue en el 2007 y me tocó hacer esta especie de “orla conmemorativa” en la que la retentiva me hizo immortalizar con ironía tal como éramos en aquellos años “Los locos de los 70”. La rueda continúa y prevalece la sana costumbre de encontrándonos, eso sí, cada vez con más canas, grasas y años encima que al fin y al cabo no deja de ser experiencia de vida....

Por cierto que el siguiente encuentro, ¿A que no saben a quien le toca organizarlo? Pues sí, al que esto escribe. Y prometo hacerlo, aunque no se cuando, pues existe un dicho popular sacado de mi pasado vallisoletano, que dice: **“el Arte no admite prisa”** (y esto lo decía un gran sastre).

El “otro” Jesús Trapote